

América Latina y el Caribe en la perspectiva de seis think tanks estadounidenses 2010-2020

Latin America and the Caribbean from the Perspective of Six U.S. Think Tanks 2010-2020

MSc. Claudia Marín Suárez

Máster en Economía

Investigadora agregada

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: claudia@cipi.cu

claudia5385@gmail.com

Numero ORCID: 0000-0001-6747-8058

Lic. Lourdes María Regueiro Bello

Licenciada en Economía Política

Profesora auxiliar, Investigadora Agregada

Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI)

e-mail: lourdes@cipi.cu

regueirolourdes@gmail.com

Numero ORCID: 0000-0003-4666-9597

Resumen

En la creación de matrices de opinión y consensos sobre el escenario político en América Latina y el Caribe, los centros de pensamiento asentados en Estados Unidos han desempeñado un papel fundamental. Ellos desarrollan líneas de investigación orientadas al diagnóstico, pronóstico y diseño de políticas para lo cual promueven eventos, proyectos y publicaciones en los que participan académicos, políticos, expertos y líderes de opinión, tanto estadounidenses como latinoamericanos y caribeños. A través de los informes y eventos realizados por Diálogo Interamericano, Council on Foreign Relation, Center for Strategic and International Studies, Brookings Institution y Woodrow Wilson Center entre 2010 y 2020, el artículo se propone identificar cuáles son los principales temas concernientes a la realidad regional y su proyección internacional, qué países acaparan su interés, y qué valoración y recomendaciones proponen para atender situaciones y procesos que desafían la política exterior de Estados Unidos.

Palabras clave: *think tanks*, corrupción, relaciones China-Latin America, Estados Unidos, Venezuela, América Latina y el Caribe.

Abstract

American think tanks have played a fundamental role in the creation of matrices of opinion and consensus on the Latin America and the Caribbean political scene. They develop in-sight researches on diagnosis, prognosis and policy design through events, programs and publications in which academics, politicians, experts and opinion leaders, both from US and Latin American and Caribbean, are invited. Through the reports and events held by Inter-American Dialogue, Council on Foreign Relation, Atlantic Council, Center for Strategic and International Studies, Brookings Institution and Woodrow Wilson Center between 2010 and 2020, the article aims to identify the main issues concerning the regional reality and its international projection, the countries which monopolize its interest, and what assessment and recommendations do they propose to address situations and processes that challenge United States foreign policy.

Key words: *think tanks*, corruption, China-Latin America relations, United States of America, Venezuela, Latin America and the Caribbean.

Introducción

En el proceso de crear matrices de opinión y consensos sobre el escenario político en América Latina y el Caribe los centros de pensamiento asentados en Estados Unidos han desempeñado un papel fundamental. Ellos desarrollan líneas de investigación orientadas al diagnóstico, pronóstico y diseño de políticas. Aunque estas entidades no intervienen directamente en la realidad latinoamericana, sí influyen en la adopción de posiciones teóricas, políticas y éticas. Ello explica su contribución a la creación de un ambiente crítico de la gestión de los gobiernos “progresistas”.

El presente artículo se propone identificar los principales temas concernientes a la realidad regional y su proyección internacional, los países que acaparan su interés, y las valoraciones y recomendaciones que proponen para atender los desafíos a la política exterior de Estados Unidos en los informes y eventos realizados entre 2010 y 2020 por: Diálogo Interamericano, Council on Foreign Relation (CFR), Atlantic Council, Center for Strategic and International Studies (CSIS), Brookings Institution y Woodrow Wilson Center. La selección se debe a su reconocimiento como formadores de líneas de pensamiento que alimentan los diseños de política y la retórica gubernamental estadounidense.¹ A partir de la identificación de los temas y países que recibieron mayor atención se toman en consideración los trabajos más relevantes al respecto.

Breve caracterización de los *think tanks* bajo análisis

Diálogo Interamericano se distingue por la participación de personalidades vinculadas a la política, incluyendo expresidentes, miembros de gabinetes y altos funcionarios de gobiernos del hemisferio occidental: una especie de red de líderes de Estados Unidos, Canadá y América Latina y el Caribe. Su trabajo está dirigido no sólo a promover el debate

sobre los temas regionales sino a realizar propuestas para la acción. Mantiene una relación fluida con congresistas y miembros del ejecutivo. Recibe financiamiento gubernamental (United States Agency for International Development, USAID) y de fuentes públicas y privadas del mundo.

Entre otras fuentes de financiamiento público se encuentran: la CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Ministerio de Asuntos Exteriores de Corea del Sur y de la Organización de Estados Americanos (OEA). Entre los financiadores privados resaltan las empresas vinculadas a la industria petrolera como Chevron, Exxon Mobil y Conocco Philips, conocida por su litigio con PDVSA, y del sector financiero y automovilístico (BMW, Ford, Mitsubishi, entre otros).

El *Council on Foreign Relations* (CFR) tiene como misión declarada: “ser una fuente de información para miembros, gobiernos, funcionarios, ejecutivos de negocios, periodistas, educadores y estudiantes, líderes civiles y religiosos y otros ciudadanos interesados para ayudarlos a entender mejor el mundo y las opciones de política de Estados Unidos y otros países” (Council on Foreign Relations, s/f b). Mantiene una relación estrecha con miembros de ambas cámaras del legislativo, con el sector privado (de diversas ramas y regiones del mundo), y con líderes religiosos y hacedores de política exterior.

Entre sus principales fuentes de financiamiento destacan Open Society y la Fundación Bill y Melinda Gates, además de un grupo amplio de empresas transnacionales, algunas asociadas a la línea globalista (JP Morgan, Goldman Sachs, Bloomberg, por ejemplo), así como empresas petroleras (Chevron y Exxon Mobil) y múltiples donantes individuales (Council on Foreign Relations, 2019).

La misión de *Atlantic Council* es “promover el liderazgo constructivo y el compromiso en los

¹Se toma como referencia el trabajo de CELAG (Romano *et al.* 218) que recorre los trabajos sobre la región de estos centros por un período de seis meses.

asuntos internacionales sobre la base del papel central de la Comunidad Atlántica en el enfrentamiento los desafíos globales” (Atlantic Council, s/f a). En su directiva y consejo asesor participan personalidades de la política internacional, como Madelein Albright, exsecretaria de estado y presidenta del National Democratic Institute (NDI) y exprimeros ministros de otros países.

La institución también recibe financiamiento gubernamental de los Departamentos de Estado y Energía, la Cámara de Comercio de Estados Unidos, la NED, y otros países a través de cancillerías, embajadas y ministerios (Reino Unido, Emiratos Árabes, Suecia, Bahrein, Japón, Finlandia, Lituania, Noruega, Taiwán). A diferencia de otros *think tanks*, es financiada por instituciones militares como el Cuerpo de Marines de Estados Unidos, y de la OTAN por la Misión de Estados Unidos, la División de Diplomacia Pública y el Centro de Excelencia StratCom. Recibe fondos de empresas transnacionales del sector petrolero (Abu Dhabi National Oil Company, Chevron, BP, Exxon Mobil), bancario (Goldman Sachs, HSBC, JP Morgan) y tecnológico (Facebook, Google, Dell), y de fundaciones como la Fundación Rockefeller y Open Society Foundations, entre otras (Atlantic Council, s/f c).

El *Center for Strategic and International Studies* (CSIS) es una organización dedicada a promover ideas prácticas para abordar los mayores desafíos del mundo. Desde 2016 cuenta con el Programa para las Américas, cuya misión es elevar la discusión de los temas hemisféricos a un nivel estratégico, fundamentalmente los referidos a: la corrupción, la impunidad y el abuso de poder; la erosión de las prácticas democráticas y su impacto en la seguridad regional, la gobernabilidad y las poblaciones vulnerables; y las consecuencias del desplazamiento forzado y la migración involuntaria causados por la violencia, el malestar social y los conflictos (Center for Strategic and International Studies, s/f a).

El foco en estos temas apunta al papel del CSIS en el montaje de los casos de *lawfare*, la fundamentación del carácter “no democrático” de los gobiernos progresistas, así como en el diseño de políticas particulares hacia sectores que en los últimos años han incrementado su presencia en la protesta social fragmentada.

El CSIS recibe donaciones gubernamentales de: Japón, Taiwán, Emiratos Árabes Unidos, Estados Unidos,² Australia, Corea del Sur, Turquía, Canadá, Unión Europea, Alemania, Italia, Liechtenstein, Países Bajos, Nueva Zelanda, Noruega, Reino Unido y Vietnam. También obtiene recursos de fundaciones como: Bill & Melinda Gates Foundation, Academy of Korean Studies, Organización Internacional del Trabajo (OIT), Ford Foundation, Open Society Foundations, Bloomberg Philanthropies, Charles Koch Foundation, Global Taiwan Institute, International y Woodrow Wilson International Center for Scholars, International Republican Institute (IRI), Kissinger Center for Global Affairs, MacArthur Foundation; y de donantes individuales (Center for Strategic and International Studies, s/f b).

Brookings Institution es uno de los *think tanks* más reconocidos en Estados Unidos. Promueve la realización de conversatorios e intercambios con expertos latinoamericanos —académicos, funcionarios gubernamentales y diplomáticos de carrera. El eje de sus trabajos son los temas económicos. Aunque se declara independiente (no partidista) sus enfoques son más cercanos a los del Partido Demócrata. Sus principales áreas de trabajo son: estudios económicos, política exterior, economía y desarrollo global y estudios de gobernanza.

Brookings Institution recibe financiamiento de instituciones gubernamentales estadounidenses (incluyendo varios departamentos militares); de los gobiernos de Alemania, Noruega, embajada de Qatar, Suecia, British Foreign & Commonwealth Office, Japan AirSelf Defense Force, Suiza; de

²Las contribuciones de estos cuatro países son superiores a los 500 000 dólares.

fundaciones y corporaciones entre las que destaca por su aporte la de Bill & Melinda Gates, LEGO, Facebook, Google, Mastercard, Amazon, Japan International Cooperation Agency Korea Development Institute, The Korea Foundation Howard Marks Microsoft Corporation Millennium, BID; así como numerosos donantes individuales (Brookings Institution, 2020).

Wilson Center se reconoce como un fórum político no partidista para atender temas globales importantes a través de investigaciones independientes y el diálogo abierto para brindar recomendaciones a la comunidad política.

El Wilson Center recibe financiamiento del Congreso de Estados Unidos, de otros gobiernos: embajada de Emiratos Árabes y de Qatar; en el sector corporativo destacan las financieras como Bank of America, City, Goldman Sach, S&P, NASDAQ, Japan Bank for International Cooperation, además BP, Chevron, Royal Dutch Shell, Johnson&Johnson, Delta, Mitsubishi, a lo que se suman donantes individuales (Wilson Center, s/f a).

Estos centros cuentan con una comunidad de donantes muy diversa que va desde instituciones estatales y grandes transnacionales, hasta poderosos contribuyentes a título individual. El rango de los recursos aportados también es amplio en el que algunas instituciones llegan a aportes que superan el millón de dólares.

Los seis *think tanks* seleccionados son reconocidos como exponentes de la perspectiva estadounidense en temas de geopolítica, relaciones internacionales y evaluación de realidades nacionales, lo que permite vislumbrar las posibles proyecciones de política exterior de ese país.

América Latina y el Caribe en la producción de los think tanks bajo estudio

Los problemas domésticos y la proyección internacional de América Latina y el Caribe ocupan un lugar destacado como objeto de estudio de los centros de pensamiento estadounidenses. Las situaciones o procesos que puedan generar una

subversión del orden conveniente a Estados Unidos y la presencia de otros actores que disputen su influencia en la región constituyen los focos principales de los programas desarrollados por estas instituciones. La tabla 1 da cuenta de los principales temas y países de la región que ocuparon la atención de estos centros entre enero de 2010 y noviembre de 2020.

Las líneas temáticas con presencia en la mayor parte de los centros son: la relación de China con América Latina y el Caribe y el Tratado México-Estados Unidos-Canadá (TMEC) y el anterior Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) están presentes en cinco instituciones; la corrupción y las migraciones, en cuatro; y la seguridad ciudadana y el Covid 19, en tres. La mayor atención por países se concentró en México, Brasil, Venezuela, Cuba y la región centroamericana.

La presencia de estos temas ha estado asociada a su peso en la agenda de política exterior de Estados Unidos. Así, los concernientes al papel de China en la región se incrementaron en los dos últimos años como resultado de la escalada en la competencia estratégica entre las dos potencias. El impacto de la pandemia ocupa un lugar destacado a partir del año 2020.

La prioridad otorgada a determinados países guarda relación con: la importancia estratégica de México y el debate en torno a la reforma energética; la percepción sobre Cuba y Venezuela como amenazas a la estabilidad regional; el reconocimiento de la necesidad de contar con Brasil como aliado en la construcción de un balance político regional favorable, así como el papel de la corrupción como “corrector” en procesos que menoscaben el liderazgo estadounidense en la región.

¿Cómo son abordados estos temas en cada uno de los TT?

México y Centroamérica

El tratamiento de México y Centroamérica a menudo se relaciona con su cercanía geográfica y

Tabla 1. *Think tanks* seleccionados: temas y países priorizados (Informes/Eventos)

<i>Think tank</i>	Temas	Países
Atlantic Council	China-ALC 6/15; TMEC-TLCAN 1/12; TPP 1/9; desinformación fake news y medios digitales 2/3	Brasil 6/33, Venezuela 6/31, México 3/24, Cuba 3/12, Centroamérica 5/9, Colombia 4/7, Argentina 1/9, Chile 1/2
Brookings Institution	Relaciones China-ALC 6/3; TLCAN 1/0; OEA 0/1	Cuba 30/13, México 12/10, Brasil 14/4, Colombia 6/6, Venezuela 3/4, Centroamérica 4/3, Argentina 0/3, Caribe 2/1; Nicaragua 2/1
Center for Strategic International Studies	Procesos electorales 7/7; salud 5/7; TLCAN-TMEC 2/7; relaciones China-ALC 2/5; corrupción 2/5; migración 2/5; Covid 19 0/4; relaciones Rusia-ALC 1/2; relaciones Irán ALC 3/0; Alianza del Pacífico 1/2; OEA 0/2; seguridad ciudadana en Centroamérica 0/2; mujer 0/2; BID 1/0; ALBA 1/0; violencia 1/0	Venezuela 12/35, México 13/14, Brasil 5/11, Caribe 7/4, Argentina 1/8, Centroamérica 6/3, Chile 1/6, Cuba 3/3, Colombia 4/2, Nicaragua 1/1, Panamá 0/2, Perú 0/2
Council on Foreign Relations	TMEC, TLCAN, relación EE.UU.-México-Canadá 2/4; migración 2/1; corrupción 2/0	Venezuela 7/6, México 2/4, Centroamérica 2/4, Colombia 0/5, Brasil 3/1, Cuba 1/2, Argentina 0/3, Chile 0/3
Inter American Dialogue	Docencia y educación 97/22; energía 14/30; Estado de Derecho y valores democráticos 6/30; China-ALC 17/16; remesas 22/10; corrupción 4/23; impacto Covid 19 4/15; infancia 16/12; migración 15/9; violencia, seguridad ciudadana y reforma policial 8/14; cambio climático y medio ambiente 7/10	Venezuela 7/28, Brasil 22/6, México 5/19 y Cuba 0/11
Woodrow Wilson Center	Migración 18/28; violencia 21/21; procesos electorales 8/29; corrupción 9/11; cambio climático 4/14; Covid 19 3/14; seguridad ciudadana 7/9; TLCAN-TMEC 6/10; relaciones China-ALC 4/11; mujer 8/7; desarrollo nuclear 12/2; Alianza del Pacífico 2/2, OEA 0/2	México 113/147, Brasil 47/88, Centroamérica 17/26, Colombia, 4/30, Venezuela 12/21, Argentina 4/21, Cuba 2/10, Nicaragua 2/6, Caribe 3/0 Bolivia 1/0

Fuente: Elaborado por las autoras sobre la base de información de (Atlantic Council, s/f d), (Atlantic Council, s/f b), (Brookings Institution, s/f), (Council on Foreign Relations, s/f a), (Interamerican Dialogue, s/f a), (Interamerican Dialogue, s/f b), (Wilson Center, s/f b) y (Wilson Center, s/f c).

la condición de México como puente en los flujos migratorios centroamericanos determina que la violencia, el narcotráfico y la seguridad ciudadana aparezcan concatenados.

Los estudios de Diálogo Interamericano sobre México concentran la atención en el sector energético —incluyendo su reforma—, las remesas, la violencia y la seguridad, la relación con Estados Unidos, y, en menor medida, los procesos electorales, la reforma educativa y la renegociación del TLCAN. Este centro es un referente en los temas migratorios y las remesas en México y Centroamérica —particularmente en el Triángulo Norte. El análisis sobre violencia y seguridad ciudadana se concentra en esos países, aunque Brasil y el Caribe son también objeto de estudio.

En CFR, los temas de mayor relevancia fueron la migración, la violencia, la cooperación en seguridad y la lucha contra el narcotráfico, las reformas bajo el gobierno de Peña Nieto en México y las negociaciones del T-MEC.

En el caso mexicano, la atención de Atlantic Council se concentró en las negociaciones del T-MEC y las reformas energética,³ de telecomunicaciones y electoral. Algunos eventos dieron seguimiento al proceso electoral, con la participación de representantes de los candidatos, y al impacto de la elección de López Obrador en la relación con Estados Unidos y en la negociación del acuerdo.

Para Centroamérica y Caribe, el foco estuvo en la asistencia de Estados Unidos y la gestión de los gobiernos de El Salvador y Guatemala. Se dedicaron dos informes a la transformación energética, subrayando las deficiencias en el suministro de crudo de Petrocaribe como oportunidad para diversificar la matriz energética y los proveedores. Se resaltan las desventajas ambientales y la inestabilidad en el suministro de las fuentes tra-

dicionales de energía —pilares de la proyección regional de Venezuela— proponiendo a Estados Unidos como proveedor —fundamentalmente de gas— de esas subregiones, el apoyo financiero de agencias como la Overseas Private International Corporation (OPIC) y la privatización del sector energético, sugiriendo la reforma mexicana como modelo (Goldwyn & Gill, 2016).

Sobre México en el CSIS fueron objeto de atención la situación del sector energético previa a la reforma; las reformas laboral y electoral; el tema migratorio; las consecuencias de una salida del TLCAN,⁴ su renegociación, y los desafíos y oportunidades para el sector energético. El Triángulo Norte de Centroamérica comportó especial interés por su conflictividad social, cercanía a Estados Unidos y su condición de emisor permanente de migrantes. Se identificaron nuevos enfoques hacia la región que reconocen la necesidad del apoyo estadounidense y de establecer un nuevo contrato social, para lo cual se ha convocado a académicos, periodistas de investigación y excombatientes para indagar sobre modelos alternativos de gobernanza en la zona. La existencia en esa área de espacios territoriales no gobernados por actores estatales, deviene preocupación.

En una lectura crítica, la importancia de Centroamérica como espacio de inestabilidad y violencia —por demás, disputado por rivales estratégicos de Estados Unidos— se confirma en su prioridad para el financiamiento a cuenta del presupuesto. En segundo lugar, se aprecia la dificultad para entender los problemas de la región y diseñar acciones para mitigarlos, por lo que convocan a actores no estatales, que aporten densidad al análisis, incluyendo así a figuras empoderadas en los territorios, a los que se subordinan pobladores, con prácticas de relacionamiento e inserción social regidas por códigos diferentes.

³Al seguimiento de la reforma energética se dedicaron 2 informes y 7 eventos, y también se analizó la evolución de ese sector en el país.

⁴Debe recordarse que durante su campaña y primeros tiempos de su administración Trump planteó la necesidad de revisar el TLCAN, lo que incluía su posible denuncia.

El CSIS recomienda mejorar las condiciones de vida para contener la emigración, lo que contrasta con la politización del tema migratorio venezolano, calificado de crisis de refugiados y considerado un problema social y de seguridad para la región.

En Brookings la totalidad de las publicaciones sobre América Central se desarrollaron bajo la administración de Obama y versaron sobre el impacto del cambio en la dinámica energética en esa subregión y en el Caribe —tema priorizado por la administración demócrata—, desarrollo y gobernabilidad, la iniciativa Mérida y su papel en la contención de la violencia y la inseguridad. Los eventos estuvieron relacionados con el tema migratorio, las remesas y la violencia e inseguridad.

El Wilson Center en Centroamérica prioriza la corrupción, con foco en los países del Triángulo Norte. Al igual que los otros *think tanks* ha prestado atención a los temas migratorios y de seguridad en las fronteras norte y sur de México, la escasez de agua y otros como la economía de frontera, problemas y opciones energéticas. En relación con la seguridad ciudadana aboga por la coordinación entre los gobiernos locales y el nacional. Este enfoque es coherente con el de la descentralización, pero apunta a un proyecto de control sobre los territorios por fuerzas diversas que pudiera resultar funcional a otros propósitos. La transmisión intergeneracional de la violencia, su relación con las drogas, y la violencia contra la mujer han sido objeto de análisis en eventos y publicaciones. La atención prestada a este tema tiene que ver con sus efectos en Estados Unidos y con el interés de incluir la intervención de los territorios en el menú de opciones para enfrentarlo.

Venezuela

En *Diálogo Interamericano* Venezuela aparece como objeto de análisis desde 2014, aunque la mayor cantidad de informes y eventos se desarrollaron a partir de 2018. En los informes se destacan la construcción de escenarios y propuestas para la acción, bajo un enfoque en el que prevalecen: la

apuesta por una solución pacífica, el uso de presiones internas y externas, la salida del presidente Nicolás Maduro, el reconocimiento de Juan Guaidó como presidente interino, el sobredimensionamiento de la crisis humanitaria; la corrupción en el gobierno, el cuestionamiento a la transparencia y legitimidad de los resultados electorales, y el apoyo al gobierno bolivariano de Cuba, Rusia y China.

En CFR, Venezuela es el tema que ha suscitado mayor atención. Sus análisis califican la crisis como “humanitaria y de refugiados”, al igual que Diálogo, plantea la violación de derechos humanos, y agrega el ejercicio de violencia por parte de grupos armados del gobierno. En lo que llama “transición hacia la democracia”, apela al papel que podría desempeñar Estados Unidos en una negociación con actores externos como Cuba, Rusia y China (enfoque coincidente con el de Diálogo). Las propuestas promueven la instauración rápida de un gobierno de transición que suplante al bolivariano y convoque a elecciones.

Si bien el CFR reconoce como una opción la intervención humanitaria y militar, favorece una transición “pacífica” sin intervención militar directa, recomendando: mantener las sanciones junto al compromiso de una asistencia humanitaria; desplegar un fuerte esfuerzo diplomático para preservar la unidad de la coalición internacional contra el gobierno; estimular un marco legal en países del Grupo de Lima para imponer sanciones selectivas; mantener canales de negociación y ofrecer incentivos a desertores del gobierno y miembros de las fuerzas armadas; negociar con China, Cuba y Turquía, y coordinar los esfuerzos diplomáticos de Estados Unidos con Juan Guaidó y la coalición opositora; incitar a la ONU a involucrarse activamente en la asistencia humanitaria y la estabilización, y compulsarla a ejercer presiones sobre Venezuela, ofreciendo a Rusia y China garantías sobre sus activos en un escenario posbolivariano; convocar a elecciones sin la participación de Maduro a través de un gobierno interino; implementar un plan para la estabilización

y reconstrucción con apoyo internacional; financiar el alivio del impacto de la “crisis humanitaria” en países vecinos (incluido el Caribe); preparar una fuerza internacional de seguridad para la transición, con el consentimiento del Consejo de Seguridad de la ONU (Mora, 2019).

El enfoque de Atlantic Council resulta más agresivo que el del CFR y el de Diálogo, con los que tiene en común calificar la situación como crisis humanitaria, pero agrega que es la peor crisis y el mayor desplazamiento de personas del continente; y acusa al gobierno de vínculos con redes del crimen transnacional. Comparte la idea de los otros think tanks sobre el sostén de actores externos al gobierno venezolano, entre los que incluye a Irán.⁵ En varios trabajos se insiste en la relación del gobierno venezolano con las FARC y el ELN. La vinculación con actores externos y grupos calificados como terroristas en la región, fertiliza un estado de opinión favorecedor de una eventual intervención militar.

Atlantic Council desarrolló en 2019 un ejercicio de construcción de escenarios de cara a un colapso del gobierno bolivariano,⁶ a partir de un juego de roles⁷ para lo que fueron convocados ministros, embajadores, militares retirados y en activo, funcionarios y expertos de Estados Unidos, América Latina y el Caribe y el resto del mundo. El diagnóstico coincide con el de Diálogo y CFR, las diferencias y matices están en las evaluaciones y en las propuestas. En la evaluación destaca que: a Cuba se le atribuye capacidad para mediar entre la oposición venezolana, el gobierno y actores externos; ante la imposibilidad de legitimar un

consenso sobre la pertinencia de la intervención militar, Colombia y Estados Unidos insisten en la creación de una coalición internacional, y de no lograrse, declaran su voluntad de emprender una acción militar; se alerta sobre posibles complicaciones de orden sanitario como resultado de la migración (*Foreign Policy et al.*, 2019). La inclinación explícita de este *think tank* por la acción militar se asocia al vínculo con instituciones armadas de Estados Unidos y la OTAN.

El enfoque geopolítico es concluyente: si Estados Unidos y sus aliados no actúan con rapidez, puede crearse un vacío de poder que sea aprovechado por otros actores (China, Rusia, Cuba, Irán, Turquía, FARC, ELN y colectivos) para obtener ventajas de la crisis, pero no descarta la posibilidad de cooptar a las FARC y al ELN como socios en la provisión de ayuda a los migrantes (*Foreign Policy et al.*, 2019).

Atlantic Council participó en la iniciativa *JustosEsMejor* (2019), auspiciada por la USAID y el BID, cuyo objetivo era “identificar, financiar y escalar soluciones innovadoras tanto de venezolanos, donde quiera que se encuentren, como de innovadores alrededor del mundo, para apoyar a los venezolanos y comunidades receptoras afectados por la crisis migratoria regional” (USAID & BID, 2020).

El CSIS cuenta con un programa *CSIS Future of Venezuela* (FVI) que informa a la comunidad política sobre las incidencias del panorama político, económico y humanitario de Venezuela con un enfoque intencionadamente orientado a crear la imagen de que el proceso bolivariano está en

⁵El informe “*The Maduro-Hezbollah Nexus: How Iran-backed Networks Prop up the Venezuelan Regime*” presenta a Venezuela directamente como un hub para la convergencia del crimen organizado y el terrorismo internacional (Humire, 2020).

⁶*PeaceGame Venezuela: Pathways to Peace*, coauspiciado por *Foreign Policy* y la Universidad Internacional de la Florida (FIU), con el financiamiento de la Embajada de los Emiratos Árabes en Estados Unidos (*Foreign Policy et al.*, 2019).

⁷Estos incluyen el autoproclamado gobierno “interino”, el gobierno de Nicolás Maduro, Colombia, otros países vecinos (Brasil, Ecuador, Perú, y Chile), Rusia, China, Cuba, grupo de apoyo internacional al llamado “gobierno interino”, grupos armados (FARC y ELN), lo que llaman colectivos (identificados como grupos paramilitares) vinculados al gobierno venezolano, Estados Unidos, la ONU, ONG y CARICOM.

un declive irreversible (Center for Strategic and International Studies, s/f c); al igual que los restantes *think tanks*, sobredimensiona los alcances de la crisis y califica al Estado como fallido.

La producción más reciente esboza los escenarios del “día después” y las prioridades de respuesta global; entre las recomendaciones que aporta este *think tank* a las ya mencionadas por los otros está “detener la degradación ambiental en la Amazonía debido a la minería ilegal; e identificar las herramientas para incrementar la participación política de las mujeres” (Center for Strategic and International Studies, s/f c).

Si bien se plantea que la comunidad internacional podría no reconocer los resultados de las elecciones de diciembre de 2020 argumentando la falta de garantías democráticas, expone preocupaciones prácticas y opciones de salida: complejidad legal de mantener el reconocimiento a Guaidó después de enero de 2021 lo que debilitaría su autoridad en el exterior y particularmente la protección de los activos y bienes en el extranjero; sugiere como opción constitucional la extensión del mandato de la asamblea hasta la realización de elecciones “libres y justas”, lo que podría dificultarse por las divisiones de la oposición; mantener la coalición internacional que reconoce al gobierno interino y la Asamblea Nacional y el apoyo bipartidista en Estados Unidos; reconsiderar herramientas como el Tratado de Río y la Responsabilidad de Proteger (R2P); y fomentar la organización de la diáspora venezolana y darle protección legal temporal en los países de acogida (Rendon & Fernandez, 2020) (Rendon, *et al.*, 2019). Propone explorar la inclusión de ex chavistas, chavistas de tendencia democrática, considerando el beneficio de su influencia sobre los colectivos para la estabilización pacífica y el desarme de las milicias (Rendon, *et al.*, 2019).

Brookings Institution, con un enfoque menos agresivo, produce trabajos que dan cuenta de la

crisis de abastecimiento, la inflación y el declive productivo, sugiere incrementar la asistencia a los aliados regionales de Maduro y no descarta el uso de sanciones para elevar los costos económicos del gobierno (Brookings Institution Working Group on Venezuela, 2017).

Los eventos de Wilson Center en relación con Venezuela se han enfocado en el vínculo con potencias emergentes como la India y Turquía. La mayor preocupación la absorbe Rusia y su papel como aliado, incluso en comparación con China.

Cuba

En Diálogo Interamericano ha prevalecido una visión favorable a la “normalización” de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, y los eventos contaron con la participación de académicos cubanos. Si bien esta ha sido la tónica predominante, en un evento celebrado en 2019, se produjo un giro que se reflejó en la invocación de supuestas violaciones de derechos humanos, asociadas a la persecución a disidentes y a limitaciones a la libertad de expresión contraviniendo la nueva Constitución (Interamerican Dialogue, 2019).

La agresividad y recurrencia del tema venezolano en CFR contrasta con la escasa producción de investigaciones sobre Cuba, que proyecta una posición favorable al acercamiento con Estados Unidos. En ese sentido, se elaboró un informe y se realizaron dos eventos, que abordaron la relación bilateral, las perspectivas de la situación interna bajo la presidencia de Miguel Díaz-Canel, y la posibilidad de un derrame de petróleo en costas cubanas. Los trabajos de Atlantic Council tienen la misma tónica, con la peculiaridad de que incluyen análisis del estado de opinión en diferentes estados de la Unión. La mayor parte de la producción sobre Cuba ocurrió durante la administración Obama⁸ y el énfasis se colocó en temas económicos, especialmente en una posible incorporación de Cuba a las instituciones financieras internacionales, frente a lo cual, tras

⁸De 3 informes y 12 eventos dedicados a Cuba, sólo corresponden al período posterior a 2016, uno y dos, respectivamente.

un debate con la participación de la academia cubana, el país consideró la no pertinencia de la propuesta.

Brasil

El peso económico de Brasil, su papel como articulador y contrapeso político a cualquier tendencia desfavorable a Estados Unidos explican la atención de la que es objeto por parte de los *think tanks*.

La emergencia de China como un socio estratégico para la región activa las alertas estadounidenses, por ello las inversiones chinas en el sector energético brasileño han constituido una preocupación para Diálogo Interamericano desde el año 2014. Otros temas han estado relacionados con la crisis política brasilera, la relación con Estados Unidos, la política exterior de Bolsonaro y Dilma Rousseff, la corrupción y el sistema judicial. La mayor parte de los trabajos fueron publicados justo cuando se dirimía la continuidad del gobierno del PT (2013-2015), de lo que puede inferirse su papel en la construcción de un escenario favorable al *Lava Jato*.

En Atlantic Council el foco de atención en los estudios sobre Brasil fue captado por los temas económicos, la relación bilateral con Estados Unidos, el seguimiento al *impeachment* a Dilma Rousseff, a la apelación de Lula y la operación *Lava Jato*, coincidiendo con el enfoque de Diálogo Interamericano, —junto a la que realizó un informe en el que se pone a Brasil como ejemplo en la lucha anticorrupción, y recomienda la participación activa y el financiamiento a cargo de los departamentos de justicia y de Estado de Estados Unidos en las acciones anticorrupción y en la formación de los funcionarios del sistema judicial.

Los estudios y eventos del CSIS sobre Brasil estuvieron referidos a los procesos electorales, su papel como poder emergente, y a temas relacionados con el sector energético y de la salud. Un estudio cuya temática resulta de mayor interés es un documento sobre el significado de la victoria de Bolsonaro en Brasil para la política de Estados

Unidos en el que se plantean desde una perspectiva estratégica varios puntos relacionados con el giro a la derecha en la región (Santibanes, 2018): La política de Estados Unidos requiere de un aliado fuerte en América del Sur, papel tradicionalmente jugado por Brasil, pero que los gobiernos del PT y la crisis interna y de imagen propiciaron que la Argentina de Macri lo desplazara temporalmente. Con la victoria de Bolsonaro, Brasil podría recuperar su posición de liderazgo.

- Considera a Bolsonaro parte de fenómeno más amplio. El tipo de conservadurismo popular que defiende es un movimiento nacionalista basado en el rechazo a las elites liberales y cosmopolitas, y aboga por el retorno a las tradiciones religiosas y domésticas. En materia internacional, tiene una cosmovisión realista y tiende a desconfiar de los organismos multilaterales.

- El éxito del conservadurismo popular en Brasil puede incentivar a algunos políticos argentinos. Una alianza táctica entre evangélicos y sectores conservadores de la Iglesia católica podría devenir base de apoyo del conservadurismo popular en ese país.

- Estados Unidos debería prestar más atención a los cambios que se producen en la región, que en dependencia del comportamiento de sus líderes puede generar oportunidades o dificultades a Estados Unidos y sus aliados.

Este trabajo resulta emblemático en su interpretación del ascenso del conservadurismo en Brasil, al reconocer el papel de los evangélicos en la cimentación de una perspectiva conservadora en sectores populares, convirtiendo las ideas conservadoras en su ideología.

Wilson Center tiene una institución dedicada a Brasil que trabaja orientada a comprender la compleja realidad de ese país y apoyar las relaciones con las instituciones brasileñas de diferentes sectores.

Corrupción

La corrupción y su utilización como instrumento para la desestabilización de gobiernos “inconvenientes” ha sido uno de los temas privilegiados por los *think tanks* en el último decenio.

El tema ha sido abordado por Diálogo Interamericano de conjunto con el BID y el Atlantic Council, en algunos casos vinculados al tema central de la Cumbre de las Américas de Lima, para exponer las medidas adoptadas contra ese flagelo y promover una imagen de “transparencia” de los nuevos gobiernos de Brasil, Paraguay y El Salvador. Diálogo ha focalizado la atención al tema en Centroamérica y los escándalos en Brasil, Panamá y México, y ha dedicado dos informes recientes a la reforma policial. La vinculación de los valores democráticos con la persecución judicial de figuras del progresismo queda revelada en un evento coauspiciado por Wilson Center y Exiger —una compañía con base en Nueva York especializada en crímenes financieros— sobre la reforma penal impulsada por Mauricio Macri, a raíz del llamado “escándalo de los cuadernos”, que vincula al gobierno kirchnerista a supuestos sobornos a empresas constructoras (Interamerican Dialogue, 2018).

CFR dio seguimiento a los escándalos Mensalao y Lava Jato en Brasil, a cuyo amparo se encausa a figuras del PT bajo la presunción de corrupción. El informe de Taylor (2017) revela la participación del gobierno estadounidense a través del Departamento de Justicia⁹ en el *lawfare*, y del juez Sergio Moro en un programa de intercambio en el Departamento de Estado una década atrás, y recomienda:

- Incrementar la cooperación de Estados Unidos con fiscales y autoridades vinculadas al cumplimiento de la ley en los países.
- Implementar un programa de intercambio profesional bajo el auspicio del Departamento de Justicia, similar al Programa de Liderazgo de Visitantes Internacionales del Departamento de Estado, para crear una red entre los encargados de atender ese tema con sus homólogos de Estados Unidos.
- Expandir los programas de intercambio, con financiamiento del Congreso.

- Abogar por herramientas anticorrupción más sólidas y procedimientos judiciales eficientes en los países con el apoyo del Departamento de Justicia y la USAID.

- Dirigir la programación y el financiamiento de Estados Unidos a apoyar los esfuerzos de los países de ingresos medios para construir y capacitar un servicio civil profesional, basado en la meritocracia, la elevación de salarios y de presupuestos orientados a incrementar la profesionalidad de policías, fiscales, recaudadores de impuestos y otras agencias de lucha contra la corrupción.

La corrupción es uno de los temas en boga para crear inestabilidad, inducir cambios de gobiernos y ejercer presiones para contener a los rivales en la región o forzar cambios en las legislaciones domésticas. La corrupción aparece en el foco temático en el *Wilson Center* entre los años 2016-2020 y algún evento aislado en el 2015. El peso de los trabajos sobre el tema recae en el caso brasilero y el papel del juez Sergio Moro, uno de los principales ejecutores de la operación *Lava Jato*.

Otros temas relevantes

Los temas vinculados a los valores “democráticos” occidentales han sido tratados con frecuencia en Diálogo Interamericano, lo que se articula con el discurso condenatorio a Venezuela y Nicaragua, y en menor medida, Cuba.

Después del golpe de Estado en Bolivia, se organizaron dos eventos con la participación de figuras vinculadas al gobierno de facto. Los auspiciadores institucionales no reconocieron la ocurrencia de un golpe de Estado, asumiendo el supuesto fraude electoral argumentado por la OEA, aunque señalaron la urgencia de la convocatoria a elecciones y discretamente reconocieron el ejercicio de la violencia por parte del gobierno “interino”.

⁹“El Departamento de Justicia de Estados Unidos (DOJ) ha cooperado con las autoridades brasileras para compartir información de potenciales objetivos e investigaciones, y desarrollado acciones compartidas de aplicación (de la ley) contra empresas brasileras como Embraer, Odebrecht, y Braskem. Los esfuerzos del DOJ han otorgado legitimidad y mayor efectividad a los esfuerzos fiscales brasileros” (Taylor, 2017, traducción libre).

Desde 2019, Atlantic Council viene desarrollando algunos análisis sobre la desinformación, con foco en Venezuela, Brasil, México y Colombia. En estos se aborda la relación de la desinformación y las *fake news* con los procesos electorales y el Covid 19 y se trasladan recomendaciones a diferentes actores para contrarrestar las narrativas de desinformación. En el caso de Venezuela, se repiten las críticas a la manipulación de la información sobre las elecciones parlamentarias, y la influencia de Cuba, Rusia y China en una narrativa “antiestadounidense”. Igualmente, es reiterada la alusión al origen ruso de programas automatizados utilizados en para influir en el comportamiento de los votantes, si bien se reconoce que no existen evidencias de la vinculación del gobierno ruso en esta actividad.

También concitaron el interés del tanque pensante: la proyección estadounidense hacia América Latina y el Caribe, la construcción de escenarios y la situación de la región en los próximos años, la relación con la Unión Europea, la integración regional, la innovación social en el sector privado y el empoderamiento de las mujeres. En relación con los dos últimos se recomienda el estímulo gubernamental a los emprendedores y al empoderamiento femenino, focalizando a las mujeres como grupo social con capacidad para incidir en la agenda política de la región, presumiblemente con el objetivo de fragmentar las demandas del campo popular y diluir el enfoque antisistémico. Al igual que en Atlantic Council, en Wilson Center y Diálogo Interamericano, el tema de la mujer es recurrente, con enfoques similares.

El trabajo de Daboub & Runde (2018) apunta el papel prospectivo del CSIS en el diseño de políticas hacia la región y pudiera dar indicios sobre las motivaciones para aupar la candidatura a la presidencia del BID de Mauricio Claver Carone en septiembre de 2020, al señalar que los desafíos de la región requerirán de la identificación de prioridades estratégicas y un liderazgo fuerte en el BID que se insinúa estaría favorecido por

una presidencia estadounidense. Entre los lineamientos que debieran ser asumidos por el BID se enuncian: orientar los recursos a la asociación con el sector privado; repensar la división del trabajo con donantes internacionales frente a los que el BID afirma tener la ventaja de su reputación; y focalizarse en infraestructura (con una clara intencionalidad de competir en el terreno del BRI). De manera abierta señala: “El BID deberá decidir qué tipo de relación desea con actores emergentes en América Latina que no estaban presentes hace 10 años, como bancos de desarrollo chinos, inversionistas de impacto y grupos de capital privado” (Daboub & Runde, 2018). Resulta clara la intención de favorecer al capital privado como portador de eficiencia y productividad, y descalificar la inversión china acusada de provenir de un estado autoritario con procederes no confiables y portadora de endeudamiento y corrupción.

Wilson Center ha prestado atención al desarrollo y la cooperación nuclear. Han sido objeto de análisis tanto las proyecciones actuales como la lectura actualizada de documentos de archivo en el marco de proyectos de carácter histórico sobre temas sensibles como la Guerra Fría y la no proliferación. De los procesos actuales han sido objeto de estudio el acuerdo entre México y Estados Unidos, la cooperación nuclear de Brasil con China, Irak, Argentina y su relación nuclear con Suráfrica.

Relaciones China-América Latina

El trabajo de Diálogo Interamericano sobre la relación China-América Latina y el Caribe, se ha especializado en el análisis de las inversiones chinas en minería, energía y agricultura y su impacto ambiental, así como en el papel de los bancos chinos en la región. Diálogo Interamericano desarrolla un proyecto que recopila y publica sistemáticamente datos sobre los préstamos de bancos chinos a países latinoamericanos y caribeños, su base de datos sobre el tema ha devenido referencia para las investigaciones, dada la ausencia información sistematizada de otras fuentes.

El enfoque de este tanque pensante es coincidente con la posición del gobierno estadounidense sobre los costos ambientales de las inversiones chinas en infraestructura. Más recientemente se dedicaron estudios a la Belt&Road Initiative (BRI) y a la participación de China en la recuperación pospandémica regional.

Atlantic Council concentró la atención en la relación económica, en especial en la internacionalización del renminbi, y se dedicaron trabajos y eventos a la inversión china en infraestructura y el proyecto del BRI. Aunque la presencia china es estudiada para toda la región, se dedican algunos trabajos a la relación particular con Brasil y con Venezuela. Igualmente, se destacan las implicaciones negativas de la relación con China para el desarrollo industrial latinoamericano. En un trabajo para la construcción de escenarios pospandemia, Atlantic Council insiste en la limitada efectividad del enfoque de “America First” de la administración Trump en la recuperación del liderazgo mundial de Estados Unidos, de cara a la disputa geopolítica con China, y llama la atención sobre la necesidad de una mayor asistencia estadounidense para la recuperación de los países de la región (Burrows & Engelke, 2020).

En Brookings Institution, tanto las publicaciones como los eventos sobre las relaciones China-América Latina y el Caribe estuvieron referidos a las inversiones de ese país en la región, los límites de su influencia y las preocupaciones asociadas a este proceso, la naturaleza de la cooperación con ese país, y la perspectiva desde la región sobre su creciente presencia.

En el CSIS, la relación de China con América Latina no ha estado entre los temas que mayores publicaciones o eventos generaron en el período analizado, pero resulta interesante mencionar el informe *The future of Latin American and Caribbean in the Context of the Rise of China* (2018), el cual examina la influencia del crecimiento de China, con su poder y papel en la economía mundial, en América Latina y el Caribe, en un horizonte

hasta 2050. Por la coincidencia y la visión prospectiva se destacan algunas ideas de este informe (Ellis, 2018):

- Las empresas con sede en China pasarán de “competir para ponerse al día” al liderazgo industrial y tecnológico, incluyendo el establecimiento de estándares y definición de las estructuras en telecomunicaciones, inteligencia artificial y otras industrias. Esto consolidaría aún más su influencia y ventaja competitiva y promovería su dominio comercial en América Latina y el Caribe.

- Si no ocurre un golpe severo que afecte el sistema financiero chino, los bancos y fondos chinos se convertirán en pilares fundamentales del sistema financiero mundial, existiendo la probabilidad de que se utilice ese dominio para promover las empresas chinas en lugar de las estadounidenses, europeas o locales. En América Latina, la hegemonía del Fondo Monetario Internacional (FMI) y las instituciones estadounidenses podrían verse reemplazadas por una hegemonía financiera que involucre a instituciones chinas e impongan la utilización de empresas chinas como premisa para el acceso a tecnologías y datos clave, o exigencia de regímenes legales especiales en los ámbitos laboral, tributario y ambiental para los proyectos financiados por China.

- El renminbi pudiera ser una de las tres monedas principales del sistema financiero global, con muchos contratos en América Latina y el Caribe, lo que socavaría aún más la posición del dólar estadounidense.

- Pueden ocurrir procesos que generen rechazos hacia las inversiones chinas motivados en que, para atraer a los capitales chinos, los gobiernos ofrezcan exenciones especiales, pero ello alimentará la percepción de una relación desigual en tanto América Latina se consolida como proveedora de materias primas y fuerza de trabajo, mientras para China fluyen las mayores ganancias. Por tal motivo, culparán a las elites locales que se beneficien directa o indirectamente de esas relaciones. De esto nace la posibilidad de que las protestas

de muchos movimientos políticos y sociales se desplacen del rechazo al capitalismo occidental a la crítica del modelo chino de relacionamiento con la región. Frente a esto, China utilizaría presiones económicas y políticas para reprimir los movimientos contra sus empresas. En esa nueva dinámica los políticos y grupos locales podrían demandar asistencia de Estados Unidos, la Unión Europea y otras potencias externas, así como en lo interno llevar temporalmente al poder a gobiernos que adopten ideologías diversas, que vayan desde el desarrollo autónomo nacionalista hasta el un retorno a los modelos económicos y políticos alineados con Estados Unidos y Occidente.

- La adquisición de tecnologías de comunicación y monitoreo, daría a los gobiernos capacidades para monitorear e identificar comportamientos no sólo de las actividades delictivas, sino de las consideradas por estos como políticamente objetables. “Estos sistemas de vigilancia y control proporcionarán a los regímenes autoritarios populistas militares y de izquierda en América Latina y el Caribe algo con lo que solo han soñado: una capacidad masiva para sancionar a las personas que se involucran en conductas políticas o sociales que el gobierno desapruueba” (Ellis, 2018).

- Los datos recopilados se convertirán potencialmente en herramientas para la influencia de inteligencia china, que podría utilizar esa información para comprometer y chantajear a figuras políticas, militares y empresariales, así como obtener información valiosa que le permita influir en las decisiones políticas y comerciales para promover los objetivos estratégicos chinos.

- Para 2050, es probable que las empresas chinas hayan adquirido o desplazado una parte significativa de las empresas mineras canadienses, australianas, estadounidenses y europeas y hayan ampliado sus operaciones en Ecuador, Bolivia, Brasil, Chile y Perú, incluida la expansión de industrias de “nueva minería” como el litio, así como la explotación de minerales críticos y tierras raras como el niobio en Brasil.

- China probablemente seguirá trabajando principalmente a través de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en lugar de la OEA u otros dentro del Sistema Interamericano, para el otorgamiento de fondos y préstamos. Esto mantendrá a la CELAC en el centro de atención internacional, pero es poco probable que avance en su institucionalización como vehículo para la formulación de planes o posiciones comunes sobre temas globales, ni que establezca una secretaría funcional u otras estructuras permanentes como las de la OEA, lo que exigiría recursos y consensos políticos de los que carece la región, a lo que se suma que China tampoco estaría interesada en que la región construya una posición colectiva para negociar beneficios en esa relación.

- En una lectura de este informe (2018) después de desatada la pandemia del Covid 19, llama la atención la identificación de diferentes situaciones de cómo una crisis sanitaria puede afectar la relación bilateral: 1) el brote de una enfermedad importante que comienza en América Latina o se propaga a ella podría dañar las economías de la región y limitar en gran medida el desarrollo y la interacción con actores externos como China, 2) las enfermedades agrícolas que afectan al ganado o los cultivos podría reducir significativamente el compromiso económico de China con América Latina, 3) una epidemia que diezme a la población china reduciría la demanda de productos agrícolas y de otro tipo en América Latina, 4) una enfermedad agrícola que arrase la producción de alimentos en China podría alentarla a buscar agresivamente el compromiso con la región para evitar la muerte por hambre de sus habitantes (Ellis, 2018).

Cambio climático, energía y reforma energética

Respecto al cambio climático y el medio ambiente, en Diálogo Interamericano llama la atención el tratamiento regular del impacto nocivo de las industrias extractivas, tema particularmente espinoso para los gobiernos “progresistas” de

la región por las frecuentes críticas por parte de sectores ambientalistas internos y externos, promovidos en buena medida desde fundaciones y ONGs, al extractivismo como base económica de sus proyectos. Otro tema de análisis recurrente es el de la protección ambiental en Colombia, vinculado a los acuerdos de paz.

Vinculado a lo anterior, el abordaje del tema energético se concentra en buena medida en la producción de energías limpias y renovables, aunque también pone el foco en el desempeño del sector energético —incluida la producción de gas natural— en la región, con énfasis en México, Venezuela, Brasil, Argentina y Centroamérica, así como en las inversiones estadounidenses y chinas en este sector.

Para Centroamérica y Caribe, el cambio de matriz energética comporta además un contenido geopolítico, teniendo en cuenta la participación de varios de esos países en iniciativas puntero de la proyección externa de Venezuela, como Petrocaribe. La atención pormenorizada al sector energético en México y Brasil, más allá de que son dos grandes productores de la región, pudiera estar relacionada a que esos países han llevado adelante procesos de apertura y privatización en ese sector y al interés que puede ello suscitar entre corporaciones transnacionales del ramo, algunas de las cuales financian la actividad de este tanque pensante.

Después de la controvertida, —y al parecer fallida— reforma energética (2013) del expresidente Peña Nieto, a inicios de 2018 con el apoyo del Wilson Center se realizaron una serie de foros organizados por IPD Latin America en la Ciudad de México. Entre los participantes se incluyeron ejecutivos de la industria local que van

desde el *upstream* hasta el *downstream*, abogados, académicos, exaltos funcionarios del gobierno y personas con experiencia en el sector energético (Padilla & Wood, 2018). El objetivo de estos foros fue la evaluación crítica de los resultados de la reforma energética y la redacción de un documento con las conclusiones a las que se arribaron. Entre los redactores del documento estuvo el director del Instituto México del Wilson Center, Duncan Wood.¹⁰

Evidentemente el resultado esperado de estos trabajos era crear un ambiente favorable a la continuidad de la reforma del 2013 e impedir su reversión. El presidente López Obrador, crítico de la reforma, ha planteado la recuperación de la soberanía energética, sin violar la constitución, aprovechando los vacíos legales. Su política ha chocado con los intereses de las petroleras estadounidenses agrupadas en el Instituto Americano del Petróleo, que solicitó al gobierno de Trump actuar frente a lo que consideró un trato “discriminatorio” (Sígler, 2020).

El informe auspiciado por el Wilson Center, tras una fachada de imparcialidad en tanto reconoce el declive que ha mostrado el sector energético, pretende desvincular el negativo desempeño de la reforma, la que es considerada como un paso en su “modernización”, vía liberalización. Si se tiene en cuenta la participación de importantes petroleras transnacionales como la BP, Chevron Corporation y la Royal Dutch Shell en el financiamiento de este *think tank*, no es difícil identificar los intereses que animan la defensa de la letra liberal de la reforma.

Covid 19

El impacto de la pandemia ha sido ampliamente tratado por Diálogo Interamericano, a través de

¹⁰Duncan Wood regularmente ofrece testimonio ante el Congreso de Estados Unidos sobre las relaciones con México. Es un participante habitual en el *Global Future Council on Energy del World Economic Forum*, asesor editorial del periódico *El Universal* y miembro del consejo editorial de *Foreign Affairs Latinoamerica*. Entre 2007 y 2009, fue secretario técnico de la Red Mexicana de Energía, grupo de expertos en el área de política energética en México. Ha sido miembro del Sistema Nacional de Investigación de México, asesor editorial de Reforma, asociado senior del Programa de las Américas en el CSIS.

la elaboración de 4 informes y 15 eventos. En esa dirección, además del impacto del Covid 19 en la región y países específicos (Haití, Perú, Argentina, Venezuela), los análisis abordan también sus consecuencias en la libertad de expresión, la democracia, los derechos humanos, la migración y las remesas y la educación. Llama la atención la realización de un evento sobre la respuesta y la autoridad ejecutiva del gobierno conservador de Bukele en El Salvador a la pandemia. Al mismo tiempo, se aborda tanto el papel de China como la cooperación de Estados Unidos en la recuperación pospandémica de la región.

Los trabajos de Wilson Center bajo la etiqueta de diplomacia médica con la colaboración del Instituto Kissinger en el marco de la pandemia del Covid 19 han estado enfocados en lo fundamental a cómo este evento perfila las relaciones de China con la región. Uno de ellos ofrece un mapa interactivo en el que compara la asistencia de China y Estados Unidos en el enfrentamiento de la crisis sanitaria.

En estas publicaciones han participado también académicos chinos que han aportado la perspectiva de ese país sobre las relaciones con la región más allá de la pandemia; en el artículo bajo la firma de Haibin Niu investigador asociado y el subdirector del Instituto de Estudios de Política Exterior del Instituto de Estudios Internacionales de Shanghai, y subsecretario general de la Asociación China de Estudios Latinoamericanos, el académico sostiene la profundización del compromiso económico chino con América Latina a pesar de la caída que han mostrado las inversiones en los últimos años, plantea que la recuperación de la demanda china de exportaciones latinoamericanas impulsará las economías de la región y que la nueva estrategia de la “circulación dual” no será un obstáculo para el comercio bilateral, sino que favorecerá las importaciones regionales, afirmando además que América Latina será un importante destino para las inversiones y las exportaciones chinas, en tanto el progreso tecnológico chino

no es tratado como una amenaza económica o de seguridad por parte de los países latinoamericanos. Reconoce que las relaciones triangulares entre China, Estados Unidos y América Latina están perturbando las relaciones bilaterales, que existen presiones estadounidenses para limitar los lazos económicos, especialmente los relacionados con la tecnología 5G. Desliza un enfoque crítico a la proyección hacia la región bajo la administración Trump: “China ha dejado claro que no quiere tener una nueva Guerra Fría con Estados Unidos. China también sabe que la mayoría de los países latinoamericanos quieren el regreso de Estados Unidos a la región, pero no de la Doctrina Monroe” (Niu, 2020).

Finalmente hace un llamado a la cooperación entre las dos potencias: China adopta un enfoque diferente. Su Iniciativa de la Franja y la Ruta en América Latina está abierta a la cooperación de terceros. Si “América Crece” está abierta a un papel para China, sería mejor, ya que el déficit de infraestructura de la región es demasiado grande para ser abordado por cualquiera de las dos superpotencias económicas por sí solo (Niu, 2020).

En la misma tónica otro documento de ese centro, pero escrito por un ex embajador de Chile en China, señala lo positivo del repunte de la economía china para los países latinoamericanos, pero que las tensiones entre Estados Unidos y China obstaculizan su avance, y la reorientación de una inversión pactada entre China y Chile hacia Australia; señala que cada vez más las inversiones chinas estarán bajo observación y recomienda a los países latinoamericanos que para lidiar con la rivalidad la mejor opción es una política de “no alineación activa” (Heine, 2020).

Otros análisis en eventos sobre la pandemia en Wilson Center han abordado el tema desde la perspectiva de género, su vínculo con la corrupción, la violencia de actores no estatales y el impacto regional de este evento y el papel de la policía han sido los que mayor presencia han tenido en los eventos realizados sobre la pandemia.

Conclusiones

■ Los *think tanks* analizados ponen el conocimiento y la investigación en función de la construcción de juicios críticos y la identificación de soluciones sobre temas que contravienen el interés de Estados Unidos. Se siembran dudas sobre la vitalidad y viabilidad de determinados procesos, descalifican los preceptos que los gestionan y conquistan aliados para desestabilizarlos.

■ En sus recomendaciones ofrecen un menú de opciones avalado por investigaciones con participación de académicos de diversas latitudes que dan densidad a las visiones de los decisores. Muchas de las recomendaciones y valoraciones se incorporan al discurso político y devenido parte de la política exterior de Estados Unidos hacia la región.

■ Los *think tanks* desarrollan argumentos contentivos de los intereses del sector privado estadounidense como perspectiva en la que sustentan el asesoramiento al gobierno y suministran a la prensa argumentos a favor o en contra de determinados procesos (Romano, *et al.*, 2018). Ellos han sido decisivos en la argumentación de la necesidad de reformas de los sistemas jurídicos, buscando su homologación con estándares estadounidenses, y de las ventajas de la privatización de sectores estratégicos.

■ Venezuela no es sólo un caso de estudio, sino por sus relaciones con terceros a partir del suministro energético y otros planes de cooperación, lo que le ha conferido capacidad de influencia en la región. La condición de Venezuela como potencia energética y poseedora de otros recursos estratégicos, la coloca en una posición de favorecer a competidores de Estados Unidos.

■ Varios informes develan cómo Estados Unidos se ha involucrado institucionalmente (Departamento de Justicia y de Estado) en la preparación de funcionarios públicos latinoamericanos, capacitándolos en el montaje de casos de *lawfare* donde el hilo conductor ha sido la corrupción, en el entendido de Zafaroni: “la sobrecriminalización

persecutoria de un sector político” (Bertoia, 2021), donde los medios y las redes sociales juegan un papel fundamental.

■ Los *think tanks* han sido parte del “montaje” de estos procesos que en muchos casos ha llevado a la inhabilitación electoral de líderes del progresismo: “(...) para lograr éxito en la manipulación de la opinión pública, se requiere de una “opinión experta” que defina con antelación una agenda y puntos de vista, así como posicionamientos políticos determinados frente a ciertos eventos y actores. El “relato de la corrupción” como principal problema es un ejemplo del modo en que el discurso de los *think tanks* y voces expertas o especialistas, tanto desde Estados Unidos como desde América Latina, proveen el andamiaje ideológico sobre el que se monta la posterior campaña mediática en contra de determinados sectores políticos, construyendo un sentido común en torno a los políticos, la política y las experiencias progresistas” (Romano, 2019).

■ Desde América Latina varios juristas han denunciado que la formación en Estados Unidos de jueces y fiscales ha favorecido la importación de modelos jurídicos de organización e incluso la utilización de la extraterritorialidad de la jurisdicción universal —aplicable a los crímenes de máxima gravedad— para convertir la corrupción en un delito transnacional grave (Proner, *et al.*, 2020). La designación de figuras del sistema judicial estadounidense en las misiones diplomáticas en países como Argentina y Brasil, ha coincidido con la apertura de causas judiciales contra los máximos representantes del “progresismo”.

■ Los *think tanks* han desempeñado un papel importante en la regionalización de temas considerados problemáticos para Estados Unidos.

■ En algunos casos se alude a la posición de America First como debilitadora del liderazgo estadounidense y se reclama un involucramiento más activo de Estados Unidos en la región para enfrentar la competencia estratégica.

■ La sagacidad prospectiva de estos centros se expresa en la construcción de escenarios que toman en

consideración eventos impensables como la evaluación del impacto de una pandemia en las relaciones de América Latina con China antes de que esta se convirtiera en un detonador de un nuevo escenario.

■ La atención prioritaria que se otorga a determinados países está dada por: su peso económico y político real o potencial, que los pudiera convertir

en aliados o competidores; la dependencia estadounidense de los recursos suministrado por ellos; sus relaciones con competidores estratégicos; su capacidad de articular propuestas que menoscaben el liderazgo estadounidense en la región. Esto explica el peso que en sus estudios se otorga a México, Brasil, Venezuela y Cuba. ■

Referencias bibliográficas

- Atlantic Council (s/f a): *Atlantic Council: Our Mission*. Recuperado 14 de octubre de 2020, <https://www.atlanticcouncil.org/about/>.
- Atlantic Council (s/f b): *Events*. Recuperado 10 de octubre de 2020, <https://www.atlanticcouncil.org/events/>.
- Atlantic Council (s/f c): *Honor roll of contributors*. Atlantic Council. Recuperado 10 de octubre de 2020, <https://www.atlanticcouncil.org/support-the-council/honor-roll-of-contributors-2019/>.
- Atlantic Council (s/f d): *In-depth research and reports*. Recuperado 10 de octubre de 2020, <https://www.atlanticcouncil.org/insights-impact/research/>.
- Bertoia, L. (2021): Qué dice Bienvenidos al lawfare, el libro de Raúl Zaffaroni, Cristina Caamaño y Valeria Vegh Weis. *Página12*, enero 26, <https://www.pagina12.com.ar/319727-que-dice-bienvenidos-al-lawfare-el-libro-de-raul-zaffaroni-c>.
- Brookings Institution (s/f): *Search*. Brookings. Recuperado 6 de octubre de 2020, <https://www.brookings.edu/research/>.
- Brookings Institution (2020): *The Brookings Institution's Contributors List*. Brookings Institution, <https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2020/04/The-Brookings-Institutions-Contributors-List-Fiscal-Year-2020.pdf>.
- Brookings Institution Working Group on Venezuela (2017): *Venezuela: A Path Out of Misery*. Brookings Institution, https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2017/04/fp_20170405_venezuela_working_paper.pdf.
- Burrows, M. & P. Engelke (2020): *What world post-COVID-19? Three scenarios*. Atlantic Council, <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2020/07/What-World-Post-COVID-19.pdf>.
- Center for Strategic and International Studies (s/f a): *Americas Program*. Recuperado 21 de octubre de 2020, <https://www.csis.org/programs/americas-program>.
- Center for Strategic and International Studies (s/f b): *Our Donors*. Recuperado 8 de octubre de 2020, <https://www.csis.org/programs/support/our-donors>.
- Center for Strategic and International Studies (s/f c): *The Future of Venezuela Initiative (FVI)*. Recuperado 26 de septiembre de 2020, <https://www.csis.org/programs/americas-program/future-venezuela-initiative-fvi>.
- Council on Foreign Relations (s/f a): *Americas*. Recuperado 8 de octubre de 2020, <https://www.cfr.org/americas?topics=All®ions=All&type=10>.
- Council on Foreign Relations (s/f b): *CFR's Mission*. Recuperado 19 de octubre de 2020, <https://www.cfr.org/about/mission-statement>.
- Council on Foreign Relations (2019): *Donor Listing 2018-2019*. Council on Foreign Relations, en https://cdn.cfr.org/sites/default/files/pdf/CFR_AnnualReport2019_DonorListing_2.pdf.
- Daboub, J. J. & D. F. Runde (2018): *Opportunities for Future IDB Involvement in Latin America and the Caribbean*. Center for Strategic and International Studies, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/181105_DaboubandRunde_FutureofIDB.pdf.
- Ellis, R. E. (2018): *The Future of Latin America and the Caribbean in the Context of the Rise of China*. Center for Strategic and International Studies, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/181119_FutureofLatinAmerica.pdf?fMECdCfwt7zdU7MyR9OFme08CFXWHti_.
- Foreign Policy, Atlantic Council & Florida International University (2019): *PeaceGame Venezuela: Pathway to Peace*, <https://www.atlanticcouncil.org/wp-content/uploads/2020/01/Venezuela-peacegame-synthesis-report.pdf>.

- Goldwyn, D. L. & C. Gill (2016): *The waning of Petrocaribe? Central America and Caribbean energy in transition*. Atlantic Council, <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/the-waning-of-petrocaribe-central-america-and-caribbean-energy-in-transition/>.
- Heine, J. (2020): *Early Glimpses of Post-Pandemic China-Latin America Relations*. 3.
- Humire, J. M. (2020): *The Maduro-Hezbollah Nexus: How Iran-backed Networks Prop up the Venezuelan Regime*. Atlantic Council, <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/issue-brief/the-maduro-hezbollah-nexus-how-iran-backed-networks-prop-up-the-venezuelan-regime/>.
- Interamerican Dialogue (s/f a): *Analysis*. Recuperado 9 de octubre de 2020, <https://www.thedialogue.org/analysis/?s-sort=&s-tag=&s-search=&s-type%5B%5D=34&s-expert=All&s-date-start=199312&s-date-end=202011>.
- Interamerican Dialogue (s/f b): *Past Events*. Recuperado 9 de octubre de 2020, <https://www.thedialogue.org/events/?s-sort=past>.
- Interamerican Dialogue (2018): *New Rules for the Rule of Law in Argentina*. The Dialogue, September 18, <https://www.thedialogue.org/analysis/new-rules-for-the-rule-of-law-in-argentina/>.
- Interamerican Dialogue (2019): *Weaponizing Justice: Rule of Law and Cuba's New Constitution*. Interamerican Dialogue, <https://www.thedialogue.org/analysis/weaponizing-justice-rule-of-law-and-cubas-new-constitution/>.
- Mora, F. O. (2019): *Stabilizing Venezuela: Scenarios and Options*. Council on Foreign Relations, <https://www.cfr.org/report/stabilizing-venezuela>.
- Niu, H. (2020): *China's Economic Engagement with Latin America beyond COVID-19*. 4.
- Padilla, J. & D. Wood (2018): *Mexico's New Hydrocarbons Model: A Critical Assessment Four Years Later*. IPD Latin America, Wilson Center Mexico, https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/mexicos_new_hydrocarbons_model.pdf.
- Proner, C., S. Romano & R. Zaffaroni (2020): *Lawfare en Latinoamérica La guerra judicial contra el progresismo en la región*, mayo 19, <https://www.facebook.com/celageopolitica/videos/2867147526840840>.
- Padilla, J. & D. Wood (2018): *Mexico's New Hydrocarbons Model: A Critical Assessment Four Years Later*. IPD Latin America, Wilson Center Mexico, https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/mexicos_new_hydrocarbons_model.pdf.
- Proner, C., S. Romano & R. Zaffaroni (2020): *Lawfare en Latinoamérica La guerra judicial contra el progresismo en la región*, mayo 19, <https://www.facebook.com/celageopolitica/videos/2867147526840840>.
- Padilla, J. & D. Wood (2018): *Mexico's New Hydrocarbons Model: A Critical Assessment Four Years Later*. IPD Latin America, Wilson Center Mexico, https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/mexicos_new_hydrocarbons_model.pdf.
- Proner, C., S. Romano & R. Zaffaroni (2020): *Lawfare en Latinoamérica La guerra judicial contra el progresismo en la región*, mayo 19, <https://www.facebook.com/celageopolitica/videos/2867147526840840>.
- Rendon, M. & C. Fernández (2020): *What Does the Responsibility to Protect (R2P) Mean for Venezuela?* noviembre 17, <https://www.csis.org/analysis/what-does-responsibility-protect-r2p-mean-venezuela#spanish>.
- Rendon, M., M. Schneider & J. Vazquez (2019): *Analyzing Obstacles to Venezuela's Future* (CSIS Briefs). Center for Strategic and International Studies, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/191106_RendonSchneiderVazquez.pdf.
- Romano, S. (2019): *Estados Unidos y el lawfare (o la guerra por la vía judicial) en América Latina. Trump en su tercer año: Incertidumbre y Disrupción* (pp. 13-15). Grupo de Trabajo Estudios sobre Estados Unidos de CLACSO, https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/02/BOLETIN-CLACSO_2.pdf.
- Romano, S.; T. Lajtman & A. García (2018): *¿Por qué y cómo se piensa desde EE.UU. a América Latina?* CELAG, <https://www.celag.org/wp-content/uploads/2018/06/THINK-TANK-CELAG.pdf>.
- Santibanes, F. de (2018): *What Bolsonaro's Victory in Brazil Means for U.S. Foreign Policy in Latin America*. Center for Strategic and International Studies, https://csis-website-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/181108_BolsanaroVictory.pdf.
- Sígler, É. (2020): *El gobierno redobla su apuesta ante las críticas del sector energético*. *Revista Digital Expansión*, junio 16, <https://expansion.mx/empresas/2020/06/16/el-gobierno-redobla-su-apuesta-ante-las-criticas-del-sector-energetico>.

- Taylor, M. M. (2017): *What U.S. Policymakers Can Learn From Brazil's Anticorruption Gains*. Council on Foreign Relations, <https://www.cfr.org/report/what-us-policymakers-can-learn-brazils-anticorruption-gains>.
- USAID & BID (2020): *JuntosEsMejor/BetterTogether Challenge*, octubre 19, <https://juntosesmejorve.org/>.
- Wilson Center (s/f a): *2020 Donors*. Recuperado 8 de octubre de 2020, <https://www.wilsoncenter.org/2020-donors>.
- Wilson Center (s/f b): *Insight & Analysis*. Recuperado 7 de octubre de 2020, https://www.wilsoncenter.org/insight-analysis?_page=1&keywords=&_limit=10®ions=238%2C237%2C235%2C236%2C234%2C233%2C232%2C239&types=publication.
- Wilson Center (s/f c): *Past Events*. Recuperado 7 de octubre de 2020, de https://www.wilsoncenter.org/past-events?_page=1&keywords=&_limit=10®ions=238,237,235,236,234,233,232,239.